

APARECE
LOS
JUEVES Y DOMINGOS

EL ARGOS

Precio de suscripción
Por un mes... 70 ct.
Núm. del día... 0 10
Atrazado... 00



PERIODICO COMERCIAL, POLITICO Y LIBERAL

Órgano de los intereses del Departamento.

OFICINAS 18 DE JULIO, 101
103 Y RIO NEGRO 96 Y 98
SERVICIO A TODA HORA DEL DIA

AVISO

Se admiten los artículos y remitidos que a juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso se devuelven los originales. Todo trabajo que se encomienda al establecimiento deberá ser abonado la mitad de su importe adelantado.

Almanaque

Domingo 29—Santos Pedro mártir y Paulino.

Lunes 30—Santos Catalina de Seña y S. Peregrino.

Martes 1.—Santos Felipe y Santiago—Patronos de esta República.

Miércoles 2—San Anastasio obispo.

Sol enlo a las 6 y 35 y se pone a las 5 y 24.

Van 119 días transcurridos si fando 245 para fin de año.

EL ARGOS

DURAZNO ABRIL 29 DE 1900.

Crónica parisien

Los éxitos teatrales.—Sarah y Rostand.—El pabellón híbrido.—La Villa de París.—Palacio de los Congresos.—Modas.

Sr. Director de El. Argos

Coronel don Alfredo Parodi.

(República O. del Uruguay)

Sarah Bernhardt, Rostand y la «Aiglon», he ahí todo lo que ha llenado la última semana parisense.

Con todo eso y con el incendio del teatro Francés, llevamos unos quince días que París no piensa más que en artistas y bastidores, obras y dramaturgos, libretos y partituras.

Con Rostand, Sarah, es la heroína que triunfa, la estrella que fulgura brillante y hermosa entre las nubes de las lúcidas bambalinas y de Sarah queremos hablar algo en esta crónica.

La incomparable actriz tiene un alma delicada de verdadero artista y como tales es superficial y esclava de ciertas debilidades incomprensibles para los espíritus inferiores.

Después de todo, la inimitable Sarah no pertenece al teatro si no rindiera ferviente culto al fetichismo, cuya enfermedad es el flaco de casi todos los actores.

Hace dos años sufrió una penosa operación en la casa del Doctor Pozzi y des de entonces declaró un horror irreconocible a los ópalos que adornaban sus dedos, porque según decía ella, esos misteriosos amuletos la traicionaron.

Todas sus sortijas fueron a parar a

casa de un joyero y los ópalos malditos fueron remplazados por un juego de azuladas turquesas, la turquesa que, para Sarah, es desde ahora una piedra precursora de la fortuna.

Sus manos pálidas que realizaban más las opalinas piedras de sus anillos están ahora engalanadas con las lindas turquesas y su cabellería rubia, parecida a los dorados trigos de nuestras Castillas, su famosa cabellería que tan admirada fué por todos ha sido cortada con ocasión del «Aiglon» y la preciosa reliquia duerme ahora en el fondo de un maravilloso cofre de maderas preciosas.

Sarah sabe sacrificar en aras de la verdad un magnífico trozo de oro, el público parisien aprecia tal sacrificio y sabe premiar tal acto de valor.

Gloria, pues, a la inimitable reina de las tablas.

La nueva obra de Rostand ha sido el mayor triunfo de Sarah Bernhardt.

Ella ha sido el Hamlet blanco, el melanólico, nervioso y encantador Habsburgo en el cual a cada momento se derrama la ferosa sangre de los hijos de Córcega, el hijo del gran Napoleón, aplastado bajo la gorra de Metternich, quién le doña arrastrándole ante aquel espejo fatal donde surgen ejecados por él todos sus antepasados, los Redolfo de Guavín, Juan la Loca, Felipe II y Carlos V y ante las téticos fulgores de los autos de fá y de los banchones de las criptas, el rubio hijo de María Luisa, vé derrumbarse todas las figuras y todas las victorias que Bonaparte había colgado en la diadema de su hijo.

Nadie, como Sarah supo nunca personificar el pequeño príncipe francés tan blanco como una hostia espiatoria, el pequeño Bonaparte cuya frente nostálgica y energica al mismo tiempo parece como si llevara el estigma de ultra tumba el recuerdo de Wagram.

La Bulgaria es uno de los tres estados del bajo Danubio, ocupa con la Rumania oriental, unida bajo el mismo gobierno desde 1855, en el norte de la península de los Balcanes, todo el territorio comprendido al Sur del Danubio inferior en la orilla derecha de este río, desde la desembocadura del Timok hasta Sistria, entre el río y los macizos de los montes Rodolfo.

La historia nacional de la Bulgaria es la de un pueblo constantemente en lucha contra los griegos del Imperio bizantino primariamente, contra los Turcos después y, por último, contra los rusos.

Eseencialmente agrícola este estado balcánico expone cada año en Francia, en Inglaterra y en Alemania, desde sus pueblos de Varna y de Bourgas, carentes de llaves de frances de cercas.

La fabricación de la esencia de rosas es muy importante, más de ciento cincuenta poblaciones de la Rumania oriental cultivan esencialmente las rosas y preparan su extracto.

El pabellón de Bulgaria expone una serie de cuadros y de fotografías que iniciaron al público en la cultura y destilación de estas flores nacionales.

En la orilla derecha del Sena, cerca del puente de los Inválidos, la Villa de París participa del gran torneo internacional con una construcción hecha de yeso y madera, que por su arquitectura se parece mucho al Hotel de Ville.

Un inmenso salón ocupa todo el pala-

cio y la parte central está reservada a un delicioso jardín; cuyas plantas y flores que rodean a una fuente monumental dan una nota de alegría y de frescura que durante los fuertes calores harán apreciar más el plan realizado por el arquitecto señor Gravigny.

El pabellón de la Villa de París contiene los principales servicios de la capital: medios de alumbrado, servicio de aguas y alcantarillas, medios de limpieza, un cinematógrafo que reproduce los diversos establecimientos de beneficencia y hospitales y además habrá un museo de los uniformes usados en diferentes épocas por los guardias de seguridad.

En el primer piso estarán la instalación Carnavalet, las estatuas, cuadros y objetos de artes adquiridos por la Villa; la exposición de la instrucción primaria y de bibliotecas municipales y trabajos históricos.

Muy próximo al Fuente de Alma se levanta el Palacio de los Congresos y de la Economía social, donde más de docieno grupos compuestos de representantes de todos los países, disertarán las cuestiones relativas al mejoramiento de las clases trabajadoras.

El programa del grupo diez y seis, que tendrá sus sesiones en el Palacio de la Economía social, es de los más complejos: aprehensión, protección de la infancia obrera, remuneración del trabajo, participación en los beneficios, asociaciones cooperativas de producción y de crédito, los sindicatos profesionales, el crédito agrícola, la seguridad en los talleres, la reglamentación del trabajo, la higiene y la asistencia pública.

Los rayos de sol que han entibido estos días la nebulosa atmósfera de París han producido como un brote de trajes nuevos.

No es que en forma no indique cambios radicales, sino que son tan frescos y están tan dentro del gusto actual que no podríamos riecharlos ser siempre variación sobre el mismo tema.

Para la calle apenas si varían los vestidos, siguen haciendo de pañete, cache mire y lanillas finas. También se usa mucho el terciopelo y según parece se usará hasta en Mayo y Junio, si no hace mucho calor.

Sin embargo los trajes de terciopelo color oscuro son proscritos a causa del polvo y se llevan mucho los colores claros que resultan de una refinada elegancia.

ANTONIO AMBROA

Paris, 20 de Marzo de 1900.

EL ARGOS

De seguro que nuestras lectoras a medida que vayan leyendo estas líneas se preguntarán, ¿quién es ella? en cambio la que se dé por aludida, estoy seguro que encontrará en este relato a su propia imagen.

Muchas son sin duda algunas las clases de mujeres que hay en toda sociedad, pero, de la que vamos a ocuparnos aunque ligeramente, su número felízmente es limitado, nos referimos a la calumniosa, a la que sin piedad ni miramiento

los lanza continuamente sobre su escudillo-victima, todo un arsenal de impropios e injurias. La calumniosa es muy parecida en sentimientos a la Hipócrita y a la Perezosa que ya hemos descripto pero en honor de la verdad, aventaja a estas en malicia, por su loco afán de hablar contra el prójimo, sin dar

se cuenta que cuando arroja la piedra en tejido ajeno, el suyo ya ha sido desmantelado.

Ella no obstante su singula sombra, en su interior bullen los deseos de causar inquietud y sobresaltos sin respetar sexos ni edades; toda hora se encuentra la calumniosa dispuesta a egrimir sus armas, la perversa lengua.

Para ella no hay amigas fieles, todas son unas desfachatadas, feas, traidoras, de mala facha y vivianas de cascadas. Ella es la única buena, decente, amable y perfecta; en cambio con el oido y ojo atento observa constantemente desde a la vecina próxima a su casa, hasta a los trasturantes que distraídos pasan conversando sin fijarse que alguien los observa detenidamente para después adulterar de un modo especial las palabras que ha oido. A la calumniosa jamás le faltan pretestos para disculpar su fea costumbre y, con que ella misma oyó tal o cual cosa, ora con que fulanita se lo dijo, persona ésta que no sabe mentir. Es la calumniosa una especie de víbora oculta bajo las hojas para morder a sus banchas. En ciertos casos le gusta rendir horrores a Terpsicore, pero de su asiento, pues, desde aquí observa mejor todo lo que pasa en el baile, y si por casualidad algún jóven cortés la invita a dar unas vueltas, pronto se cansa, y con pretexto de estar indisposta se retira a un rincón donde la luz no le dí en su rostro—así ya tiene acopio de datos para el día siguiente. El resto de esa noche lo pasa pensando en las primeras de la mañana, ya lo tenemos con que fulanita dijo que mengano tiene compromiso formal—ella invierte las cosas de tal manera que la pobre y felizada joven se ve envuelta en un laberinto de intrigas que la ponen fuera de quicio. Si un amigo sincero la observa su proceder a fin de encaminala por vía legal, que se prepare a oír cosas que jamás ha pasado por su mente, pues la calumniosa afirma entonces que el tal es un tipo degradante, libertino, inconstante, vicioso y otros defectos que la moral nos priva insertar aquí.

Poetas amigas tiene generalmente la calumniosa, pues comprendiéndola, esquivan y con razón su amistad, aunque no escapan tampoco a los envenenados dardos de la que goza en hablar mal de todos. Para ella es un placer que el chico tal o cual le traiga noticias de como estaba Zutánita en la plaza durante la retra, si el dorgón estaba muy junto a ella que le dijo, que hacían entonces los viejos—si Mengano obsequió a mío la joven tal, si pasaron solos, si a la conclusión fueron a la Confitería, quien la acompañó hasta la casa, en fin la mar de preguntas, para después arreglar el nido a su gusto.

Cuando va a la Iglesia, pues, la calumniosa finge ser buena creyente aunque acepta más las travesuras de Lulbel que los celestes misterios de la Encarnación, la ve en los precisos momentos de la elevación con la mirada fija en el auditorio—pues, ella quiere ver como van las jóvenes, que sombreros llevan, como van vestidas—si los mozos cambian galas con ellas, si se le cayó a mío el libro o el rosario a zutánita, quien lo recogió—todo lo observa con hipó-

crita.

Si por casualidad se le antoja a un jefe ofrecer el agua bendita, la calumniosa dice que eso era pretesto, que al extender la mano fué para darle un papelito a la dragona, que fulana va para eso al Templo porque la inmata se opone a los emorios de ese guisote con su hijita.

Si el curita desde la catedral invita pa-

ra que después de los oficios quedan las

que desean confesarse, la calumniosa

se levanta de su asiento y se va y arrodilla

frente al altar de su predilecto San An-

tonio, y entonces nada se le escapa—ella dice que vió cuando el padre le dió una cartita a la penitente, nun que esa fuera

una estampita iluminada de Santa Eu-

alia abogada contra los dolores de mu-

chos—ella afirma que no, que era un billete

perfumado y amoroso, que fulana se que-

dó mucho mas del tiempo necesario ante

la rejilla; en fin, la calumniosa saca

partido de todo, sin tomar en cuenta que

su saco está tan lleno que es imposible

colocar algo mas en su interior.

Cree lectoras que aunque a brocha gor

da, o he hecho el retrato de lo que es la

calumniosa. Ahora averiguad quien es

Ella, y manteneos lejos, muy lejos de ese

reptil ponzoñoso.

HOGAR

Con qué placer, con quesatisfacción se pronuncia ésta palabra, ella encierra q' hay de mas tierno y querido, puesto que comprende toda la existencia; ella vibra en nuestro oido con la suavidad de dulce melodía, porque hogar parece ser sinónimo de felicidad. Cuando las fuerzas desfallecen, cuando el espíritu se abate por los desencantes y siasabores de la nazi-osa vida, cruce por la mente la idea del hogar, y este solo recuerdo alienta y anima. Alienta y anima, si, al soldado valeoso, que en cumplimiento de sagrados deberes, expone su vida en el campo de batalla.

En los momentos de peligro, dirige hacia el hogar su pensamiento, y las imágenes de los seres queridos que lo esperan anhelantes, desfilan silenciosas por su imaginación. En él encontrará el descanso que necesita para recuperar las fuerzas perdidas después de rudo combate, y las frases entre cortada, y las caricias del pequeño, le harán olvidar las desdichas e inquietudes de su agitada vida. Es también el recuerdo del hogar, el que reanima y sostiene al marino en medio de recia tempestad, pues él imprime la fortaleza necesaria para luchar con las olas espumosas, para salvar su vida.

Ved cuan humilde es el hogar del desventurado mendigo, carece de todo lo q' constituye no tan solo el adorno, sin tam bién la comodidad, y sin embargo, en él encuentra siempre alivio a su sufrimiento, pues esos pobres objetos que en cierta son los confidentes de sus penas, testigos de su dolor!

Con qué cariño recordará el hogar en el cual se deslizaron serenos y apacibles los días de su niñez!

Valverde, le parecerá escuchar esos ritmos arrulladores, esas melodías suaves, esos himnos de ternura, a cuya alegría en tonación se nació su cuna.....

Hogar oasis querido y anhelado, a tu sublime sombra hallarás siempre alivio y descanso el fatigado viajero, al cruzar el árido y penoso desierto de la vida. ¡Hogar brújula preciosa, tú orientas al per-

